

## PRESENTACIÓN

Hace poco tiempo, cuando esta publicación cumplió cuarenta años, se hizo una serie de propuestas sobre el contenido del siguiente número.

La idea que más se consolidó, y se afinó, fue el dar prioridad a temas que tuvieran como base la Arqueología y Antropología, las dos columnas que sostienen el trabajo del Museo desde hace noventa y tres años, y que además nuestra institución siempre puso al servicio de la comunidad, del conocimiento y la difusión desde los eventos organizados y auspiciados o desde esta emblemática revista.

Por ello, se decidió convocar a que escribiesen temas que tengan como ejes centrales la perspectiva arqueológica o antropológica, de diversos aspectos de la sociedad en su conjunto; la respuesta fue desconcertante, algunos reaccionaron con mucha virulencia, mientras que otros nos hicieron llegar interesantes documentos, trabajos que nos permiten comprender el proceso histórico de nuestra identidad histórica como objeto de estudio, como laboratorio, desde diversas ópticas de investigación.

En este número tenemos temas como el de Ladislao Landa, antropólogo y músico de lujo, sobre una transfiguración expresada en la temática de Arguedas, miembro y entusiasta colaborador de nuestra institución y en el marco del centenario de su natalicio. Género y raza en las acuarelas de Pancho Fierro, tema tratado con pulcritud por la historiadora Maribel Arrulucea, análisis e interpretación del material iconográfico testimonial cuyo medio fue el mineral y agua aplicado sobre un soporte de origen vegetal. Ann Marie Hocquenghem presenta, con su característica sobriedad, un estudio de la relación simbólica de Ñamsapa, antepasado de los checas, y su teniente; desde diversas perspectivas y como un registro testimonial tenemos el trabajo de Manuel F. Perales y Agustín Rodríguez sobre la ceremonia del Tullumpampay en el día de todos los santos, celebración que se realiza en el valle del Mantaro; Oscar Prieto nos acerca a las festividades de la Virgen de la Candelaria con los pescadores de Huanchaco en la Costa Norte; Mirtha Ordoñez hace un correlato iconográfico de los dragones con la figura de la serpiente andina en la sociedad virreinal; también son muy interesantes las reflexiones de María Andrea Runcio sobre lo cotidiano en una sociedad y cultura pretérita, en este caso, en Argentina.

Identidad y referentes históricos es lo que nos propone Jorge Ruíz acerca de sus trabajos realizados en la región de Amazonas, partiendo de Purum y Chachapuya; Luisa Vetter llama la atención sobre los escasos estudios sobre metalurgia andina en la costa central; Henry Tanta-

léan, desde la perspectiva teórica, ensaya una propuesta de definición de un estado teocrático teniendo como laboratorio el corpus de información de Chavín de Huántar; un gran colega y amigo de esta casa, José Antonio Hudtwalcker, examina iconográficamente un manto hallado por Max Uhle en la Isla San Lorenzo y su relación con la fertilidad y erotismo de Chaupiñamca y el baile del Casayaco.

Una mención aparte, es el análisis de material lítico de Arcata, que custodia y administra el Museo, trabajo minucioso realizado por Arnaldo Ramos, Edwin Asencio, y el curador lítico del Museo, Juan Yataco.

Se trata, pues, de una buena y perfectible combinación de dos disciplinas de las Ciencias Sociales, que entre otras semejantes, tiene el mismo objeto de estudio y comprensión, la Sociedad.

C.BB.BB.VV.

Lima, 23 de enero de 2012

Arqueólogo Fernando Federico Fujita Alarcón  
Director del Museo de Arqueología y Antropología  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos